

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**Trabajo de Fin de Grado en Psicología
Convocatoria de Junio 2019**

EL PAPEL DEL MEME EN EL MANTENIMIENTO DE LAS FORMAS CULTURALES

THE ROLE OF MEME IN THE PRESERVATION OF CULTURAL FORMS

Autor: Javier Cabello Serrán

Tutor: Baltasar Ramírez Fernández

INDICE

Resumen	3
Abstract	4
Antecedentes	5
El concepto de <i>meme</i>	5
Los memes de internet	7
Interacción y creación de nuevas culturas	9
Método	15
Resultados	15
Análisis estructural del meme	16
Los memes y el contexto sociocultural	23
Conclusión	24
Discusión	27
Bibliografía	29

RESUMEN

El desarrollo de las redes sociales online en nuestra sociedad permite el contacto ininterrumpido entre individuos y colectivos. Este hecho ha favorecido la síntesis entre culturas creando prácticas sociales globalizadas, entre las que destaca la figura del meme de internet en la comunicación informal online. Los memes pueden entenderse como una fuente de información multimedia sobre características culturales caricaturizadas que se transmiten y comparten masivamente en internet. La presente investigación podría entenderse como un estudio ontológico de las formas culturales, usando como objeto de análisis los memes de internet, considerándolos vehículos de realidad social que permiten que asistamos en directo a la institución de nuevos significados con potencial para entrar a formar parte de la lengua o del pensamiento de nuestra época. Se realizó una investigación cualitativa mediante la recopilación de hilos de memes siguiendo criterios emergentes, sobre los cuales se aplicaron posteriormente técnicas de análisis de imagen. Los marcos teóricos en los que se basa el trabajo se sustentan en el paradigma posmodernista, fundamentalmente en aspectos lingüísticos de la construcción social, junto a teorías culturales y de la comunicación. Se aspira a dar testimonio de cómo los memes y la cultura, tanto virtual como offline, se retroalimentan entre sí para expresar partículas de la realidad en contextos informales, con implicaciones para la construcción de los imaginarios sociales de los distintos colectivos usuarios de las redes.

Palabras clave: *Memes, memes de internet, cultura digital, redes sociales online, construccionismo social.*

ABSTRACT

The development of online social networks in our society allows uninterrupted contact between individuals and groups. This fact has favored the synthesis between cultures creating globalized social practices, among which the figure of the internet meme in informal online communication stands out. Memes can be understood as a source of multimedia information about caricatured cultural characteristics that are transmitted and massively shared on the Internet. The present investigation will be an ontological study of the cultural forms based on memes, using as an object of study the internet memes, considering them vehicles of social reality that allow us to attend live to the institution of new meanings with potential to enter to form part of the language or thought of our time. Qualitative research will be carried out through the collection of memes threads following emerging criteria, on which they will subsequently apply image analysis techniques. The theoretical frameworks on which the work is based are based on the postmodernist paradigm, mainly on linguistics and constructionism, among others, together with cultural theories and communication. With this, we aspire to give testimony of how memes and culture, both virtual and online, feedback to each other to express particles of reality in informal contexts, with implications for the construction of social imaginaries of different user groups of the networks.

Keywords: *Memes, internet memes, digital culture, online social networks, social constructionism.*

ANTECEDENTES

El concepto de *meme*

En 1976, el biólogo evolucionista Richard Dawkins repara en que para comprender la evolución humana, no sólo era necesario tener en cuenta la información genética, sino también la cultura. En su obra, *The selfish gene*, «El gen egoísta» (Dawkins, 2002), expone que la transmisión cultural es análoga a la transmisión genética en cuanto que puede dar origen a una forma de evolución. Por usar un símil a lo que expresa en su texto, podríamos decir que Miguel de Cervantes no podría tener una conversación con un ciudadano español actual aun cuando les unen unas quince generaciones ininterrumpidas de españoles, aunque cada uno de los componentes de la cadena podía hablar español con sus generaciones próximas. De este razonamiento no solo se puede concluir que la evolución biológica no interviene en la evolución del lenguaje de generación en generación, sino que, además, la velocidad de la evolución cultural se da de una forma mucho más rápida. Sin embargo, el lenguaje no es lo único que evoluciona en el ser humano en el tiempo histórico: las modas del vestir, los regímenes alimentarios, las costumbres, el arte y la tecnología son ejemplos claros de la independencia entre la evolución más puramente humana y la genética. Entonces, cabría pensar que lo que se esconde tras esta evolución es la replicación o imitación de comportamientos entre generaciones, siendo las alteraciones contextuales lo que crearía diferencias, relativamente poco perceptibles entre generaciones próximas, pero evidentes entre lejanas. Ante la necesidad de encontrar una palabra que conllevara la idea de replicador, de unidad cultural o unidad de imitación, Dawkins acuñó el término *meme* como alternativa «memética» al gen, definiéndolo de una forma simple: el meme es la unidad básica de transmisión cultural (Brodie, 1996).

Una idea implícita en el meme es su carácter *viral*, que es otro de los conceptos biologicistas que se emplean en el mundo actual de las redes sociales. Del texto de Dawkins (pp. 218-219):

“[...] se debe considerar a los memes como estructuras vivientes, no metafórica sino técnicamente. Cuando plantas un meme fértil en mi mente, literalmente parasitas mi cerebro, convirtiéndolo en un vehículo de propagación del meme, de la misma

forma que un virus puede parasitar el mecanismo genético de una célula anfitriona. Y ésta no es sólo una forma de expresarlo: el meme, para —digamos— «creer en la vida después de la muerte», se ha realizado en verdad físicamente, millones de veces, como una estructura del sistema nervioso de los hombres individuales a través del mundo».

De esta forma, Dawkins nos dice implícitamente que cada uno de nosotros somos *herederos* y propagadores de ideas, comportamientos o actitudes que después comunicamos directa o indirectamente a otra persona, que se convierte en portadora, preparada para ‘infectar’¹ a más personas (Gómez, 2014). Heylighen (1998) describe cuatro etapas subsiguientes que un meme debe superar con éxito para ser replicado: en la primera etapa, el meme es asimilado por un individuo, convirtiéndose así en anfitrión; en la segunda, el individuo retiene el meme en la memoria; en la tercera, el individuo expresa el meme de forma que pueda ser percibida por otros; y, por último, el portador transmite el meme a otros individuos. Si el meme es exitoso en el contexto que se propaga, esta cuarta etapa será seguida de nuevo por la primera, cerrando de esta forma el bucle de replicación.

El meme puede adoptar cualquier forma física perceptible por el humano. Puede ser visual, como las modas de vestir, o auditivo, como una melodía. Un ejemplo histórico sobre memes auditivos es el “Ta-ta-ta-TÚM” de la Quinta Sinfonía de Beethoven, aunque no hace falta irse tan lejos: los himnos nacionales, “We are the champions” de Queen o el riff de “Seven nation army” de The White Stripes son ejemplos actuales de extractos de canciones con una fuerte resonancia cultural. Sabemos en qué contextos se cantan porque hemos estado presentes, directa o indirectamente, cuando han sido cantadas en ocasiones concretas, de igual modo que las seguiremos cantando en esos mismos contextos para que no pierdan el sentido que ya se les ha otorgado. Por ejemplo, la canción de Queen está fuertemente asociada a ganar una competición, mientras que a nadie se le ocurriría usarla durante un funeral; aprendemos culturalmente a distinguir

¹ Si bien el uso del término *infectar* está generalmente aceptado para hablar de las propiedades virales del meme, en este trabajo se optará por el uso del término *contagiar* debido a su versatilidad lingüística para no solo hablar de transmisión de enfermedades, sino también de ideas y actitudes, además, por sus reminiscencias con las teorías clásicas de la transmisión cultural, principalmente las originadas en la obra de Gabriel Tarde.

cuándo es momento de cantar, hablar o callar, y de qué modos hacerlo. De hecho, las distinciones son de por sí un tipo de meme. Son formas de dividir el mundo categorizando o etiquetando cosas (Brodie, 1996). Desde la teoría del aprendizaje social, podríamos decir que los usuarios receptores del meme observan modelos sociales que refuerzan el aprendizaje de aquello que otros han hecho (Bandura, 1977), por lo que podemos afirmar que la replicación de memes constituye una eficaz herramienta de aprendizaje colectivo.

A modo de síntesis, el meme es información cultural con capacidad de propagarse mediante la replicación de comportamientos entre los usuarios por aprendizaje social, viniendo a desembocar en la continuidad de determinadas conductas y en la producción de artefactos culturales, como la música, la ropa o la misma creación de memes en internet, de los que empezaremos a hablar a continuación.

Los memes de internet

La primera y más aceptada definición académica de los memes de internet, a los que vamos a llamar *imemes*, para distinguirlos con mayor facilidad (Vélez, 2012), fue propuesta por Patrick Davison (2005) en su obra, *The language of internet memes*: “*Un meme de Internet es un fragmento de cultura, generalmente una broma, que adquiere influencia a través de la transmisión online*” (p. 122). El rastreo del origen de estos memes puede estar en los tablones de imágenes como 4chan²¹ o de recomendaciones como Reddit (González y Herrera, 2015), siendo estas plataformas de intercambio de contenido las que propician la propagación de un meme si este cumple con las condiciones necesarias para serlo. Knowyourmeme², la mayor página de memes de la red, los define como “*información transmitida culturalmente, o ideas y creencias que pueden propagarse de un organismo, o grupo de organismos, a otro. Un componente clave del concepto de meme es que la información es capaz de auto-replicarse y, a su vez, sufre un tipo de selección natural, como los genes y virus biológicos*”.

El por qué se desconoce actualmente en el saber popular el meme como unidad cultural y es más que conocido en su faceta online es obvio: las redes sociales online como

² www.knowyourmeme.com

Facebook, Twitter o Instagram se erigen como plataformas de difusión masiva de imemes. Son fuentes inagotables tanto de materia prima para crear, como para ver y compartir los ya creados. De hecho, es importante considerar que cualquier usuario de estas redes es un creador de imemes en potencia, debido a la facilidad para replicarlos y la existencia de páginas web que ofrecen las plantillas y herramientas para crearlos (memegenerator³, por ejemplo). A este tipo de imemes se les llama *image macro*, que son plantillas a las que se añaden subtítulos u otras imágenes superpuestas. Estos son algunos ejemplos de imemes famosos en internet (Figura 1):



Figura 1. Algunos ejemplos de imemes *image macro* famosos en internet

La diferencia principal por la que se distingue el meme del imeme es el formato. El imeme es una forma de comunicación visual que puede manifestarse en diversos formatos multimedia, ya sea imagen, GIF animado o vídeo. Isabella Pezzini (2013) define el formato como “*un esquema de disposición de datos o estructura de soporte de datos [...] una noción que nos reenvía a la manera en la que hay un soporte material con una configuración específica, pre organizada, con la manifestación de cierto tipo de discurso*”. Dos de las propiedades estables del imeme son la simplicidad, en lo que a estructura o calidad de la imagen se refiere, y sus referencias satíricas a temas mundanos de la vida diaria. El objetivo principal del imeme será, de acuerdo con González y Herrera (2015, p. 1), “*expresar a través del dibujo o personaje, una perspectiva satírica ante una situación descrita y contextualizada en lenguaje escrito; lo que entrevé una narrativa en torno a acontecimientos sociales vigentes*”. Sobre esto, Gómez (2014) afirma que, cuando se pretende crear un meme, la prioridad se encuentra

³ www.memegenerator.es/

en el mensaje más que en la belleza o el realismo (Knobler y Lanckshear, 2005). A las imágenes tomadas de la plantilla se les superpone texto u otras imágenes para realzar las propiedades virales del imeme. Son una fuente de información cultural rica, de fácil y rápida comprensión, y que permite ser compartida de forma masiva y literal, de modo que se distinguen de, por ejemplo, los chistes tradicionales, que solo pueden darse de persona a persona, y cuyo contenido puede estar expuesto a cambios por parte del emisor del mensaje. Un mismo chiste cuenta con variaciones entre emisores en términos de, por ejemplo, palabras utilizadas, expresión corporal y uso de silencios, mientras que un mismo imeme no se verá modificado mediante su transmisión online. Podemos concluir que la relación entre el meme y el contexto cultural es bidireccional: el contexto influye en el meme, aportándole significado connotativo, cambiando su forma y propiciando la aparición de nuevos contextos culturales constantemente (en la medida en que el meme se reproduce formando una serie de variantes), de forma discreta en cortos periodos de tiempo, aunque evidentes en períodos más largos. Llegados a este punto, vamos a seguir indagando en esta relación entre el meme y el contexto cultural, pero en uno tan concreto como amplio: el mundo de internet.

Interacción y creación de nuevas culturas

Con la concepción de meme de la que partimos, bien podríamos considerarlo como el motor de la evolución histórica humana. El meme incluye todas aquellos pensamientos y comportamientos que “soportan” una línea de desarrollo cultural continuo humano, un imaginario o una representación social (Cortázar, 2014), desde los roles de género hasta el mismo discurso y la práctica capitalista que define en tantos aspectos la sociedad actual. Las personas inmersas en una sociedad actúan como modelos y aprendices de comportamientos culturales mediante la réplica y propagación social de las formas culturales, siguiendo así *hilos* que comenzaron en un modelo original, o como también podríamos llamar, arquetípico. El arquetipo constituye el primer modelo a imitar del meme (que de por sí viene del griego *mímēma*, “cosa que se imita”), por el que cobra sentido la acción de un modo significativo para el sujeto, como aproximación a una idea, o concepto, superior al acto en sí. Expongo parte del texto de Mircea Eliade, en su trabajo “*El mito del eterno retorno*” (1980)

“[...] las concepciones del ser y la realidad que pueden desprenderse del comportamiento del hombre de las sociedades premodernas. El símbolo, el rito, el mito, expresan un complejo sistema de afirmaciones coherentes sobre la realidad última de las cosas [...]. Los objetos del mundo exterior como los actos humanos cobran un valor y llegan a ser reales, porque participan en una realidad que los trasciende [...]. Así también los actos humanos, su significación y valor están vinculados por ser reproducción de un acto primordial. Lo que él hace ya se hizo. Esa repetición consciente de gestos paradigmáticos determinados remite a una ontología original. Participan de una realidad transcendente.”

Con lo dicho hasta este momento, este texto arroja luz sobre el contenido simbólico de todo acto cultural. Hablamos de una cuestión tan compleja como el sentido último de las cosas. Así, por ejemplo, podemos dar sentido al rezo como la repetición de un acto de fe, y no meramente como una retahíla de palabras lanzadas al aire; como un intento de acercamiento reiterativo a un ente divino, *como ya hizo y enseñó Jesucristo*, , incluso si no se comprende el acto, a pesar de saber reproducirlo de forma correcta en el contexto adecuado. Del mismo modo, podemos encontrar sentido a no entender conductas dadas en culturas o grupos sociales si no existe una figura similar arquetípica a la que alcanzar o imitar en el repertorio de pensamientos o comportamientos aprendidos en el seno de nuestra propia cultura. En esta misma línea, ser maestro es revivir la experiencia de todas aquellas personas que ya lo fueron. El maestro sabe cómo debe comportarse y cuál es su papel porque hubo maestros anteriores a él, cada uno único en su forma de actuar como tal, con sus peculiaridades y pequeños matices, pero como maestros que contribuirán, en la larga serie de sus ensayos y de su comportamiento como modelos sociales, a la formación del imaginario social. Ser maestro en la cultura occidental es, en cierto modo, revivir la experiencia de ser Sócrates, siendo este un modelo arquetípico al que alcanzar. Sin embargo, el acto de comportarse de esta forma será una replicación de los modelos más próximos, los últimos eslabones de la cadena, más que del original. Se podría decir que el meme engloba todo lo que hace posible la existencia de la cultura en términos de estabilidad de los modos de comportamiento y comunicación. Robert Aunger (2004) explica que los memes existen como ideas que permiten sustentar comportamientos y artefactos culturales para poder comunicarnos entre personas de una misma cultura. En este aspecto, Brodie (1996) expone que los memes dan acceso al

conocimiento que permite entender lo que hace que todos pensemos y nos comportemos como lo hacemos. No interesa si son verdaderos o falsos, lo importante es que son los “bloques de significado” que construyen nuestros imaginarios y representaciones colectivas, los cuales dan forma y contenido a nuestras representaciones mentales individuales. Sobre la misma línea, Van Dijk (1992; cit. en González y Herrera, 2015, p. 30) postula que, como portadores de lenguaje, estamos sometidos de forma pasiva a las estructuras de las culturas en las que nos encontramos inmersos, encarnándose inevitablemente en nuestro discurso en forma de “huellas del contexto”, en las que las características sociales de los participantes, como el género, etnia, edad u otras formas de pertenencia grupal, jugarán un papel fundamental en el cuerpo del discurso. Esta afirmación, si bien ya hemos dicho que el lenguaje (las palabras, los sintagmas cristalizados, los tópicos discursivos, las estructuras narrativas...) es un tipo de meme, es aplicable al resto de los mismos: la forma de vestir, el acento en el habla o la forma de organizar los días son claros delatores (indicios, huellas) de la cultura a la que se pertenece.

Lo curioso y especial de los memes de internet es el contexto en el que se dan. Internet ofrece la interacción cultural como nunca antes se ha visto en la historia de la Humanidad, creando subculturas con productos culturales característicos (Ortiz, 2008). Los foros y las redes sociales son plataformas que permiten el contacto online entre individuos y grupos sociales independientemente de la distancia geográfica y social que los distancie. Todos los memes culturales que se nos puedan ocurrir; desde el dormir en cama hasta el comer con cubiertos, desde ser rapero hasta estudiar en la universidad, incluso el hecho de dar un nombre a un hijo recién nacido, son ejemplos de los fenómenos culturales que generalmente satirizan los imemes. Al igual que el meme “tener nombre” posee propiedades que facilitan su expansión y contagio en la población –razón por la que todos tenemos nombre–, la propagación de los imemes en internet también dependerá de sus propiedades virales en el contexto en que se publiquen. Sobre esto, García y Gertrudix (2011, p. 130) comentan:

“El actual desarrollo de las redes facilita la propagación de «memes» digitales, irradiándose de forma viral gracias a los «espacios de afinidad» que han propiciado las herramientas sociales en la Web [...] Los sistemas actuales de Red facilitan la radiación planetaria de un meme de forma

prácticamente inmediata, lo que tiene una importancia capital en la forma de producir, consumir, intercambiar contenidos y servicios digitales abiertos”.

Es fácil encontrar grupos temáticos en Facebook cuyos miembros son fanáticos de una serie de televisión en particular y comparten memes sobre la misma. Por ejemplo, la página “*Game of Laughs*”⁴ comparte los memes que envían los fans de la serie *Juego de Tronos*, propiciando la aparición de una subcultura reflejada en los comentarios que *postean* los usuarios en forma de imemes asociados a la temática de la serie a la que se alude en el meme publicado por el grupo.



Figura 2. Ejemplos sobre los imemes que se pueden encontrar en *Game of Laughs*

Este caso se puede extrapolar a temáticas más relevantes socialmente, como en los memes relacionados con las elecciones generales de 2019 en España. Los debates entre los cuatro candidatos a la presidencia, retransmitidos por televisión, fueron caldo de cultivo para la creación de memes como los incluidos a continuación (Figura 3):



Figura 3. Ejemplos de imemes realizados a partir de los debates electorales de 2019 en España

⁴ <https://www.facebook.com/gameoflaughs/>

Los memes, como productos culturales, poseen un poder descriptivo y explicativo en relación con el desarrollo cultural. Knobel y Lankshear (2007) definen las tres características que el imeme debe cumplir para ser exitoso en la red: primero, su contenido ha de ser humorístico; segundo, la intertextualidad, haciendo referencias a la cultura popular; y tercero, yuxtaposiciones entre imágenes y textos deliberadamente provocativos o poco convencionales. Arango (2015, p. 112) enuncia tres requisitos mínimos a cumplir para que un meme sea meme: fidelidad, que permita al meme ser reconocible tras múltiples procesos de retransmisión; fecundidad, como la potencialidad del meme para ser transmitido; y longevidad, como la capacidad de permanecer en el tiempo. Desde la Teoría de la relevancia se afirma que uno de los principios de relevancia que determinará el éxito viral del imeme es su componente humorístico. Además, mediante la burla, se expresan rasgos de la naturaleza de nuestras prácticas (memes culturales), reafirmandolas en la aceptación y replicación del meme, que a su vez genera una identidad colectiva de pensamientos (González y Herrera, 2015). En otras palabras, aquellas personas que comparten el meme están de acuerdo, de algún modo, con la perspectiva sugerida por su enunciado. Raquel da Cunha Recuero (2007) propone una taxonomía de memes vistos en weblogs basada en cuatro criterios: fidelidad, longevidad, fecundidad y alcance. Por el criterio de fidelidad, caracteriza los memes como replicadores, miméticos o metamórficos; por su longevidad, como persistentes o volátiles; por su fecundidad, fecundos o epidémicos; y por su alcance, los clasifica en locales o globales. Como ejemplos de memes de trascendencia internacional, encontramos *La caída de Edgar* (tomado de Pinto, 2014), cuya serie de memes proviene de un vídeo original en el que un primer chico, llamado Edgar, intenta cruzar un riachuelo sobre unos troncos que su amigo Fernando mueve hasta tirarle. Un tercero graba lo sucedido en video y lo difunde a través de la plataforma YouTube⁵. El vídeo fue caldo de cultivo para la creación de memes haciendo innumerables referencias a temas variados.

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=b89CnP0Iq30>

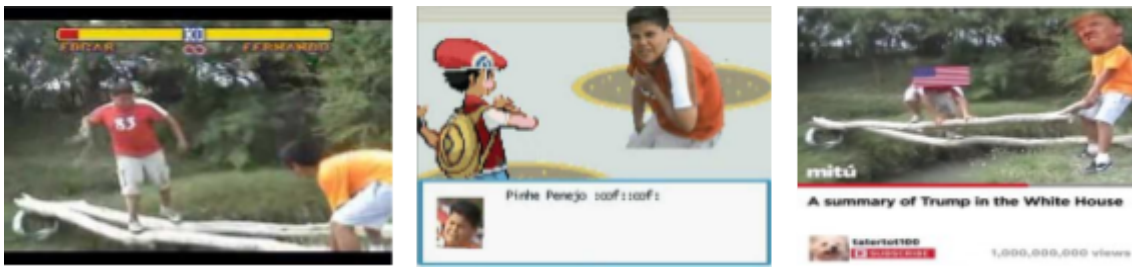


Figura 4. Ejemplos de los imemes realizados a partir del vídeo *La caída de Edgar*

Algo curioso sobre estos imemes, y volviendo a lo expuesto anteriormente sobre el carácter viral del meme y su capacidad de crear bloques de conocimiento en los usuarios contagiados, es que contribuyen al saber popular sobre la temática aludida, tanto de forma directa por los usuarios que ven sus publicaciones, como indirectas, ya que los mismos usuarios podrán propagarlos en las redes y hacerlos visibles a más usuarios, que a su vez podrán compartirlo en las suyas y así seguir contagiando usuarios de las redes. Dicho de otro modo, cada meme aportará conocimiento, sin importar que sea verdadero o falso (a lo que llaman *fake news*), sobre el fenómeno que represente. De hecho, como mención relacionada con esta capacidad, existen estudios que avalan el valor del uso de imemes como recurso pedagógico en contextos institucionalizados (Knobel y Lankshear, 2007; Beltrán, 2016; Pinto, 2015; Campillay, 2016), en los que el meme sirve como nexo entre el significante y el significado sobre lo que se pretende enseñar. Esta idea alude a lo que Roland Barthes (1999) llama mitologías, y es que, cuando un significante cultural es introducido dentro de un segundo discurso o texto diferente al que le daba significado originalmente, dicho significante queda resignificado por connotación en un segundo nivel. El significante se enriquece, a la vez que aumenta su esfera de acción, enriqueciendo a su vez las posibilidades expresivas de cualquier discurso en el que después se inserte. Esta relación entre dos discursos a través de un sintagma presente en ambos con significados contextualmente diferentes es lo que Barthes y Kristeva (Kristeva, 1978) llaman intertextualidad. Podríamos decir que esta resignificación es lo que permite que el concepto avance de un discurso a otro sin rupturas de significado. En este caso, para un usuario contagiado, Jon Snow no será ya solo el personaje representado en la serie, sino también el que se represente en los imemes. Aquí podemos ver un ejemplo de cómo el contexto resignifica el imeme,

modificándolo y siendo modificado el contexto en consecuencia, que a su vez volverá a modificar la serie del imeme, realizando un bucle en la relación semántica meme-contexto.

En definitiva, el meme constituye un vehículo de proliferación de prácticas culturales. Al mismo tiempo, los memes de internet pueden considerarse una herramienta comunicativa, además de un punto de encuentro de usuarios de la red ante temas comunes. De este modo, el objetivo de este estudio aspira a dar testimonio de cómo los memes y la cultura, tanto virtual como online, se retroalimentan entre sí para expresar partículas de la realidad cultural en contextos informales, con implicaciones para la construcción de los imaginarios sociales de distintos colectivos usuarios de las redes, permitiendo que asistamos en directo a la institución de nuevos significados con potencial para entrar a formar parte de la lengua o del pensamiento de nuestra época. Para lograr este objetivo, analizaremos en primer lugar la estructura de diferentes hilos de imemes, y después trataremos sobre las relaciones entre los imemes y el contexto sociocultural en el que se dan.

MÉTODO

Se ha realizado una investigación de carácter cualitativo debido a su adecuación con los objetivos del estudio (Flores, 1999; Fernández, 2016). A pesar del abanico de formatos multimedia en los que se puede presentar el meme de internet, en este trabajo se analizarán hilos de memes en formato de imagen. La recogida de datos se ha realizado por medio de búsquedas bibliográficas y consultas en páginas web especializadas en la propagación de memes y categorización de imemes. Los materiales seleccionados para el corpus han sido hilos de memes de gran circulación en redes sociales como Facebook y Twitter, reconocidos y recopilados por la plataforma especializada Knowyourmeme, que permite el seguimiento sistemático de la evolución del hilo de memes en la red, así como la obtención de la plantilla. Se ha realizado un análisis estructural del contenido de los memes (Rodríguez, 2008) atendiendo a los componentes que Davison (2005) distingue, analizando además las variaciones estructurales a lo largo del hilo. Los resultados del análisis serán expuestos finalmente, para concluir subrayando la relación entre los memes de internet y el contexto en el que podrán ser difundidos, atendiendo

especialmente a su significación cultural y ubicación espacio-temporal en relación con eventos culturales del momento.

RESULTADOS

Análisis estructural del meme

Como ya hemos visto en apartados anteriores, el imeme es un fragmento de cultura en forma de sátira, que adquiere influencia a través de la transmisión online. En este apartado, analizaremos imemes en formato de imagen, enfocándonos en primer lugar en la *variación* del imeme, en relación con el procedimiento con que son creados por los usuarios. De manera general, los imemes pueden realizarse de dos formas: bien mediante la modificación de los contenidos de una plantilla, contribuyendo a una serie específica y al carácter viral del imeme en concreto, o bien mediante la creación de un nuevo imeme original, dando paso a una nueva serie en caso de ser exitoso respecto a su competencia. De este modo, la supervivencia de un imeme se decidirá en la medida en que continúe la corriente histórica de las formas culturales y contenidos culturales del momento; aquellos que destaquen por algún aspecto en particular (humorístico o por la facilidad de identificación por parte del observador) tendrán mayor probabilidad de ser compartidos por los usuarios de las redes, obteniendo de forma exponencial mayor visualización y repercusión en la cultura online. Atendiendo a la replicabilidad como propiedad de los memes, en este apartado procederemos a ver los diferentes elementos estructurales presentes en estos memes: qué se mantiene y qué cambia de uno a otro a lo largo de la serie. Davison (2005) propone que en un meme se pueden distinguir tres componentes: la manifestación, el comportamiento y el ideal. Según el autor, la *manifestación* serán todos aquellos objetos que constituyen el fenómeno observable del meme, lo que podemos entender como el contenido explícito del imeme, dado en forma de texto o de imagen. El *comportamiento* será la acción de un usuario al servicio del meme, como el uso del software para manipular una imagen. El *ideal*, al que posteriormente nos referiremos como el *concepto*, será la idea transmitida. Así, el autor ordena los componentes del meme de modo que el comportamiento del usuario crea la manifestación de un conjunto de objetos en forma de imagen que tratarán de transmitir

una idea, un concepto. Podríamos decir que el orden al que remite será, como ejemplo: tomamos una foto de nuestra mascota en una pose que consideramos graciosa (o bien una imagen ya subida a internet que usamos de plantilla), la manipulamos con ayuda de un software, y el concepto será algo como “las mascotas son divertidas, pero...”.



Figura 5. Ejemplos de imemes basados en la manipulación de fotos de mascotas

Como ya se dijo anteriormente, los imemes usan comúnmente el formato *image macro*, que son imágenes a las que se añaden subtítulos u otras imágenes superpuestas. Siguiendo como referencia los componentes nombrados por Davison, trataremos de profundizar en cuál es el núcleo del imeme, o dicho de otra forma, cuál es la esencia. Podrían ponerse miles de ejemplos de hilos de imemes, pero vamos a centrarnos en algunos de los más compartidos y conocidos de internet:

Hilo 1: Novio distraído

El meme *Novio distraído* ha sido uno de los más exitosos a nivel mundial en los años 2018 y 2019. Aquí se presentan la plantilla, la primera modificación histórica del imeme y una versión relativamente reciente:



Figura 6. Ejemplos del imeme *Novio distraído*

Knowyourmeme⁶ describe este imeme como “*un hombre mira la parte de atrás de una mujer que pasa mientras otra mujer, presumiblemente su pareja romántica, observa con desaprobación*”. Podríamos decir que el éxito de la serie se basa en la versatilidad de la situación, en la que una persona, grupo o cosa muestra su interés por algo, al tiempo que comete cierta infidelidad hacia algo a lo que se supone que debería ser fiel. Así, otros ejemplos de la serie representan el cambio de Phil Collins de la música progresiva al pop, la tendencia de la juventud hacia el socialismo mientras viven en una sociedad capitalista, o la tendencia de comer comida poco saludable mientras se hace dieta. Cabría resaltar, pues, que, mientras la manifestación se ve alterada entre una imagen y otra, el comportamiento y el concepto se mantienen, puesto que es la acción del usuario sobre el imeme lo que modifica la manifestación, siendo la plantilla (o más bien, la acción que expresa con un significado culturalmente dado) lo que mantiene la unidad del concepto, aunque con las variaciones contextuales que ofrece la modificación de la manifestación, ya sea en forma de adición de texto o de imagen. Puede haber tantas modificaciones de este imeme como situaciones similares puedan ocurrírsele al conjunto de usuarios de internet, siendo cada uno de los producidos único a nivel tanto de imagen como de temática concreta aludida. Algo curioso que iremos observando en los imemes que se van a presentar es que, cuando ocurren modificaciones profundas en las imágenes, el correcto entendimiento del imeme dependerá especialmente del conocimiento sobre el contexto al que se alude por parte del observador, mientras que tendrá un significado más neutro si se mantiene la imagen de forma íntegra y solo se modifica el texto que lo acompaña. En este caso (Figura 7), se necesitará tener conocimientos sobre mitología griega, sobre el mismo imeme “Novio distraído” y sobre tener perro en casa para entender correctamente cada imeme concreto.

⁶ <https://knowyourmeme.com/memes/distracted-boyfriend>



Figura 7. Ejemplos de modificaciones profundas del imeme *Novio distraído*

Hilo 2: Roll safe

De igual modo, otro imeme de gran repercusión es el “Roll safe”, que Knowyourmeme⁷ describe como “*captura de pantalla del actor Kayode Ewumi sonriendo y señalando su sien [...] Las imágenes a menudo están subtituladas con varios chistes burlándose de la mala toma de decisiones y fallas en el pensamiento crítico.*” A continuación, se presentan la plantilla y algunos ejemplos de este imeme (Figura 8):



Figura 8. Ejemplos del imeme *Roll Safe*

El concepto de este imeme reside en la manifestación del acto de llevarse el dedo a la sien, siendo éste un gesto fuertemente arraigado en diferentes culturas para expresar algo similar a “piensa mejor las cosas”. Este gesto con significación cultural, junto al texto en forma condicional (cuyo contenido expresa un consejo usando una lógica absurda), permite la proliferación de mensajes absurdos, irónicos y críticos. El sentido y éxito del imeme se encuentran en que, por mucho que tengan razón desde una perspectiva lógica (es cierto que no se puede madrugar si no te acuestas, por ejemplo), se trata de malos consejos desde una perspectiva racional, pues sus consecuencias

⁷ <https://knowyourmeme.com/memes/roll-safe>

pueden ser peores que las que se quieren evitar. Al igual que ocurre en el meme visto anteriormente, se necesitará tener conocimientos sobre comunismo, Osama bin Laden y Dragon Ball Z para entender correctamente cada imeme de los siguientes:



Figura 9. Ejemplos de modificaciones profundas del imeme *Roll safe*

Hilo 3: Drakeposting

El imeme *Drakeposting* (Figura 10) se refiere, según Knowyourmeme⁸, a publicar tomas fijas del vídeo musical Hotline Bling, del artista Drake, generalmente para expresar desdén por el tema del hilo o algo dicho por otro póster⁹. La plantilla se compone de dos imágenes que expresan una reacción asociada culturalmente a las expresiones de rechazo (la imagen superior) y aceptación (la imagen inferior). Los usuarios modificarán la plantilla adaptando la aceptación y rechazo a situaciones mundanas, por lo que nos volvemos a encontrar en un caso en el que la manifestación se ve alterada mediante el comportamiento de los usuarios, aunque manteniendo el concepto mediante la conservación de gestos culturalmente significantes. Como ejemplos, presento la plantilla del imeme junto a dos modificaciones, en las que se representan el rechazo por parte de un gato de una casa para él mientras acepta una caja, y las dificultades que muchos vivimos cada vez que queremos introducir un dispositivo USB en su ranura, de forma que parece que la ranura rechaza la entrada a la primera, pero la acepta la segunda vez que lo intenta insertar de la misma forma.

⁸ <https://knowyourmeme.com/memes/drakeposting>

⁹ Usuario que crea y sube un post, o contenido, a la red.



Figura 10. Ejemplos del imeme *Drakeposting*

Hilo 4: *Filosoraptor*

En la misma línea, el imeme *Filosoraptor*¹⁰ se compone de una plantilla fija en la que aparece un dinosaurio llevándose, si se me permite la analogía con la fisonomía humana, el dedo a la barbilla. Este gesto está asociado en la cultura occidental a la reflexión, con ejemplos artísticos como *El pensador* de Auguste Rodin. El significado de este imeme suele estar vinculado al planteamiento de reflexiones de apariencia profunda a las que, en realidad, no da respuesta. Estamos de nuevo ante un imeme cuya manifestación se ve modificada por el comportamiento de los usuarios mediante un cambio del texto que acompaña a la acción de llevarse la mano a la barbilla, e incluso del mismo dinosaurio, siempre y cuando conserve el gesto que mantiene el concepto de “reflexión profunda” sobre la temática expuesta explícitamente en el texto.

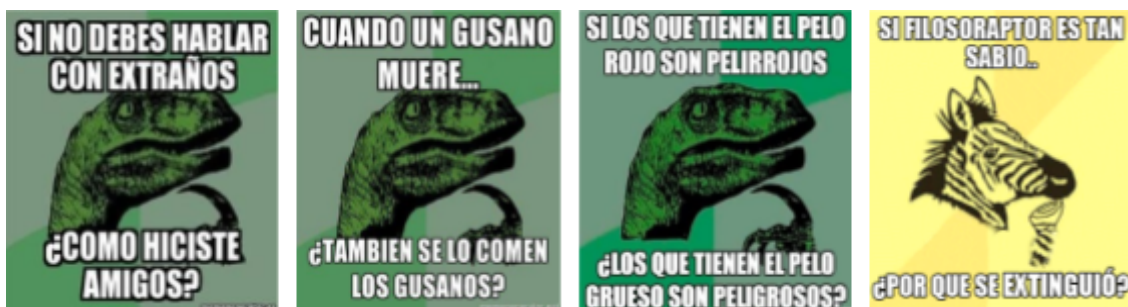


Figura 11. Ejemplos del imeme *Filosoraptor*

¹⁰ <https://knowyourmeme.com/memes/philosoraptor>

Hilo 5: *Bad Luck Brian*

Como último ejemplo, presento el hilo de imemes *Bad Luck Brian* «Mala suerte Brian». Según Knowyourmeme¹¹, “*Bad Luck Brian es [...] una foto de un adolescente rubio que usa un chaleco a cuadros, acompañado de subtítulos que describen una variedad de situaciones vergonzosas y trágicas*”. Entonces, este imeme se compone de una plantilla fija en la que aparece Brian, un chico al que la cultura de internet ha asociado con la *mala suerte*. Siguiendo con los hilos anteriores, este imeme se compone de una manifestación que se puede ver modificada por el comportamiento de los usuarios de internet, manteniendo la figura de Brian como concepto simbólico de la mala suerte. Al igual que ocurre con el resto de imemes vistos, la modificación podrá darse, bien en forma de alteración del texto, o bien con imágenes superpuestas, que lo dotarán de mayor presencia del contexto tanto para su creación como comprensión por parte de los usuarios de internet, lo que afectará directamente sus características virales.



Figura 12. Ejemplos del imeme *Bad Luck Brian*

Podríamos decir que la estructura nuclear de estas series de imemes vistos se basa en la modificación de la manifestación mediante el comportamiento de los usuarios de la red, siempre manteniendo el meme, propiamente dicho, que sustenta el concepto. En este sentido, la idea del *Roll Safe* siempre será «piensa las cosas», la del *Filosoraptor* será la reflexión, y la de *Bad Luck Brian* será la mala suerte. El gesto con significación cultural y el texto coadyuvan en la creación del sentido: el gesto ayudará al lector a dar el sentido (generalmente satírico) al texto, mientras que el texto dará sentido al gesto que se da en la imagen. Como ya se ha dicho anteriormente, cuando la manifestación sufre modificaciones, como un cambio de cara, al significado del imeme se le incorporan

¹¹ <https://knowyourmeme.com/memes/bad-luck-brian>

nuevos significados dependientes de contexto. Como ejemplo, en la cuarta imagen de Filoraptor, el observador necesitará saber quién es Filoraptor para encontrar el significado del imeme, mientras que cuando se mantiene la plantilla original con el dinosaurio, el significado aportado por la imagen será estable y, a priori, comprensible para cualquier observador.

Los memes y el contexto sociocultural

Como ya vimos, un meme es cualquier unidad de información cultural. Es aquella práctica heredada por transmisión social que sostiene las bases del modo de pensar y actuar de una cultura, de un sistema o de un grupo. En internet, los usuarios generan una cadena de retroalimentación mundial, con tópicos que competen a la contingencia nacional de cada país, sus costumbres y tradiciones (Muñoz, 2014). Actualmente, el proceso de globalización impulsado por internet permite emitir y recibir información sobre cualquier parte del mundo a tiempo real, creando un nuevo contexto jamás visto (Baudrillard, 1993) anteriormente en la historia de la humanidad. Los imemes cobran especial relevancia en este contexto, pues su producción y proliferación online acercan saber a los usuarios, que son testigos, a la vez en directo y en red, de los acontecimientos que expresan. Un ejemplo cotidiano es la situación en la que un usuario accede a una red social online y en apenas unos minutos, a través de la visualización de imemes publicados y compartidos por el resto de usuarios, puede saber quién ha ganado las elecciones municipales en un pueblo italiano que desconoce y que un jugador de fútbol en Brasil acaba de marcar gol, cuando está ocurriendo todo prácticamente en ese mismo momento temporal. El contexto es el marco dentro del cual el significado del imeme es comprendido por el observador. Los usuarios de internet son creadores y consumidores de imemes online, por lo que envían y reciben información cultural que contribuye a la formación y proliferación de imaginarios sociales globales, así como a la creación de subculturas online (Ortiz, 2008). Cada meme es un pequeño fragmento de realidad cultural. Representa una parte de lo que somos, de nuestras vivencias personales y culturales, por lo que no podrá desprenderse el uno del otro. Entonces, los memes serán actos individuales que forman parte de nuestra realidad compartida, a la vez que son actos compartidos –puesto que no son una creación puramente individual–

que forman parte de nuestra realidad individual. Por ello, no solo forman parte de lo que vivimos, sino que lo que vivimos forma parte de ellos. Como todo producto cultural, contexto y memes mantienen este tipo de relación: recreamos nuestra realidad en ellos mientras ellos recrean la realidad aludida en nosotros.

CONCLUSIÓN

Los eventos culturales determinan el carácter viral del meme

El meme, tanto dentro como fuera de internet, es reflejo de la cultura en la que se produce. En el apartado anterior, hay una reflexión en torno a la relación contexto-imeme-usuario que no debemos pasar por alto: el momento de publicación del meme será también crucial para su futura difusión. Se ha dicho que las características principales que propician la propagación del imeme son su componente humorístico y su capacidad de producir identificación en los usuarios. Sin embargo, se puede también observar que los eventos culturales propician la aparición y propagación de determinados tipos de memes “para la ocasión”, tanto dentro como fuera de internet. En el caso del usuario que accede a sus redes sociales y tiene acceso directo al conocimiento de acontecimientos sociales mediante la visualización de imemes, será poco probable que le aparezcan relacionados a unas elecciones generales (Figura 3) que ya ocurrieron hace un tiempo, que están *desfasadas*, por así decirlo. Por ejemplo, la temática central de los imemes el día catorce de febrero será San Valentín, de igual modo que, como hemos visto, los días del debate electoral fueron protagonistas los candidatos a la presidencia. Anteriormente, se dijo que lo que hace al imeme es el concepto que pretende representarse mediante la combinación de un gesto con una determinada significación cultural y un texto que sirve de contextualizador. Así, los imemes cuyo contenido se encuentre vinculado espacio-temporalmente con el contexto en el que se publica, tendrán mayores posibilidades de ser compartidos en la red, mientras que los descontextualizados no tendrán la misma suerte, aunque cuenten con el contenido humorístico e identificador adecuado para propagarse. Como ejemplo, estos

son algunos de los imemes que publicó *Cabronazi*¹², una de las páginas de memes de Facebook más importantes en español, entre el día doce y catorce de febrero de 2019, a la vez que no ha vuelto a compartir imemes relacionados con San Valentín desde entonces:



Figura 13. Ejemplos de imemes subidos por cabronazi entre los días 12 y 14 de febrero de 2019

La estructura nuclear del meme: La nave de Argos

La paradoja de Jasón y los Argonautas (Barthes, 1997) alude, elementalmente, a la siguiente cuestión: ¿estaríamos en presencia de un mismo objeto si se reemplazaran todas y cada una de sus partes, una a una? Además, si las partes reemplazadas se almacenaran y se usasen para reconstruir el objeto, ¿cuál de ellos, en caso de serlo alguno, sería el objeto original?

El núcleo del meme de internet, «lo que hace que el meme sea meme», será su nombre, es decir, el concepto que transmite. El imeme representará un concepto en forma de imagen y texto a la que nosotros, como pertenecientes a una cultura concreta, otorgamos un significado. El concepto determina el nombre del hilo de memes (Muñoz, 2014). El gesto representado en el imeme significa una cosa, a la vez que el texto que lo acompaña significa otra. La reunión lógica de estos dos significados, en su contexto, significan una tercera cosa, que se constituye como el concepto. «Llevarse el dedo a la sien» o «llevarse la mano a la barbilla» tienen significado porque así hemos construido la cultura, y a su vez, la cultura nos ha construido a nosotros. Volviendo al texto de Mircea Eliade (1980), estos comportamientos no tienen mayor significado sino el valor que la cultura les otorga a partir de la replicación constante remitiendo a una realidad

¹² <https://www.facebook.com/humorcabron/>

(ideal, conceptual) que los trasciende. *Lo que él hace ya se hizo*. Con la misma lógica, los hilos memes de internet remiten a un concepto que los trasciende a pesar de sus variaciones contextuales de la misma forma que “llevarse el dedo a la sien” lo hace fuera de internet. El valor semántico del concepto del meme es tan estable que puede ser adaptado a cualquier contexto de los temas diarios de debate. Será necesario conocer el contexto para entenderlo, pero la clave semántica residiría en el concepto, que es el que asegura la continuidad de la serie. Esta reflexión sobre la unidad del concepto podemos entenderla como lo que Barthes (1971) denomina «sintagma cristalizado», es decir, tópicos o frases hechas, usuales en la lengua, con un significado concreto. Por ejemplo, “meter la pata” significa “cometer un error” para un hispanohablante, aunque ninguno de los elementos que componen la frase signifiquen lo que se entiende por ella: tiene ese significado porque así se le ha otorgado culturalmente mediante la repetición de la misma expresión para ese determinado uso. De la misma forma, para una persona previamente contagiada por un meme, el gesto de «llevarse el dedo a la sien» siempre remitirá a «pensar mejor las cosas». Porque así se hizo, así se hace, y así se continuará haciendo en las prácticas culturales. En palabras de Eliade (1980), “lo que él hace, *ya se hizo*. Su vida es la repetición ininterrumpida de gestos inaugurados por otros” (p. 13, énfasis en el original).

Papel activo del usuario como componente del imeme

Otra de las conclusiones más importantes e interesantes de este trabajo es la consideración de la actividad del usuario como componente diferencial del meme. El comportamiento del usuario repercute en el meme modificando su manifestación, y en consecuencia, el contexto del concepto. El conjunto de usuarios de internet son parte componente de los imemes igual que el conjunto de personas de una cultura forman parte de las prácticas culturales que realizan. El hispanohablante utiliza infinidad de memes cuyo contexto es nuestro idioma y su historia cultural, mientras que mediante su comportamiento en el uso de la lengua hispana, modificará su manifestación (palabras, acento, expresiones, etc.). Esto es lo que permite que la lengua española evolucione en el tiempo entre usuario y usuario, cobrando diferentes matices en el contexto que se propague. Así, la situación de cada usuario (nivel educativo, número de interacciones

entre usuarios de la misma lengua, cualidades lingüísticas de los usuarios con los que interaccione, etc.) influirá en la producción de los productos culturales (acento, palabras o expresiones) sin romper la estabilidad del hablar español.

Por todo esto, no podemos dejar fuera de la reflexión al observador o receptor del mensaje como, de algún modo, parte de la alusión del imeme. Entendiendo el imeme como texto, tal como aparece en su manifestación en forma de imagen, representa una cadena de artificios expresivos que el receptor del mensaje debe actualizar (Eco, 1987). El significado de un imeme, en la medida en que debe ser actualizado por un receptor, permanecerá incompleto. Es decir, el imeme no tendrá significado mientras no se ponga en correlación, por referencia a un código determinado, con su contenido establecido por convención. El significado del texto no se cierra hasta que se realiza la lectura, así que el texto siempre está indeterminado y abierto a una nueva lectura. Esta deriva de las lecturas forma serie y, por lo tanto, aporta el sentido del texto. El texto se emite para ser actualizado. Así, ya que las competencias del receptor no son las del emisor (Gómez, 2002), la cooperación del receptor será condición imprescindible en la actualización del significado del texto.

DISCUSIÓN

El meme de internet se constituye como un formato de representación de memes culturales adaptado al contexto de internet. La sencillez de la imagen y la significación cultural de los objetos representados facilita la propagación de ideas y acontecimientos sociales entre los usuarios de la red, por lo que podemos decir que los memes constituyen un amplio abanico de posibilidades comunicativas, cuyo contenido está dotado de realidad social por mediación de la cultura, permitiendo la institución de nuevos significados para los eventos culturales y mundanos a los que hacen alusión. En este trabajo se ha tratado el meme como fragmento cultural del que se pueden vislumbrar aspectos de la cultura dentro de la cual se propaga, así como aspectos concretos de cómo podría suceder la propagación de las formas culturales. Esto se debe, de acuerdo a Eliade (1980), a que la cultura dota al objeto de significado simbólico, trascendiendo del objeto en sí y remitiendo a una ontología original. Así, transformamos un gesto con la mano en un pensamiento o determinados sonidos vocales en un

significado, al igual que, generalmente, comemos con plato y cuchara en una mesa de cara a otras personas porque el ritual (lo simbólico) trasciende al acto de comer, de alimentarse para sobrevivir. La tradición cultural representa la existencia de una sociedad que antecede a la presente. Es la huella que han dejado en nosotros, y que nosotros conservamos mediante su replicación, personas que ya vivieron, en cierto modo, una vida similar a la nuestra en determinados aspectos culturales.

La cultura no tendría cabida en una sociedad sin una relativa estabilidad comportamental e ideológica. Si bien podemos recordar a los filósofos contractualistas en este tipo de discurso, algo innegable será el papel pasivo que la persona asume inconscientemente para vivir en ella. Sin tomar parte en la disyuntiva Hobbes-Rousseau sobre si esto es lo que hace que no seamos lobo para nosotros mismos o lo que nos corrompe, a lo que sí podemos referirnos es que la cultura es lo que mantiene los cimientos de una sociedad y al individuo en ella en términos de estabilidad de un idioma concreto, un sistema de mercado específico o un conjunto de *sueños* factibles que dan sentido a la vida productiva que debe llevar la persona en su deber para con la sociedad en la que vive. La *alienación* que Marx plantea se da a todos los niveles de la persona, limitando su potencial individualizador para sumergirlo en la realidad social que lo rodea y define de forma inevitable. El meme, como estabilizador comportamental e ideológico, es tan enriquecedor para conocer la ontología de los comportamientos y modos de pensar de la persona, como limitante a la hora de pensar en la libertad del individuo para actuar o pensar sobre un objeto o sobre sí mismo, pues la percepción de uno mismo o sobre cualquier acto u objeto físico derivan de una significación cultural previamente heredada; dicho de otra forma, los límites entre la persona individual y cultural se difuminan. Estos dos elementos contrapuestos y de difícil encaje conceptual —el individuo y la cultura— son ambos productos del diálogo cultural en el que todos nos vemos sumergidos. El análisis de la práctica cultural nos interesa precisamente porque en ella se realizan tanto el individuo como la cultura, en un diálogo donde ambos son momentos necesarios.

BIBLIOGRAFÍA:

- Arango, L. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 12(33), 110-132
- Aunger, R. (2004). *El meme eléctrico*. Barcelona: Paidós.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Barthes, R. (1971). *Elementos de semiología*. Buenos Aires: Alberto Corazón.
- Barthes, R. (1997). *Roland Barthes por Roland Barthes*. Monte Ávila.
- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Madrid: Siglo XXI.
- Beltrán Pellicer, P. (2016). Utilizando memes con tus alumnos. *Números. Revista de Didáctica de las Matemáticas*, (91, marzo), 129-134. <https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/numeros/id/1028/filename/1020.pdf>
- Börzsei, L. (2017). Makes a meme instead: a concise history of internet memes. *New Media Studies Magazine*, 7. https://www.academia.edu/3649116/Makes_a_Meme_Instead_A_Concise_History_of_Internet_Memes
- Baudrillard, J. (1993). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Brodie, Richard (1996). *Virus of the mind: A new science of the meme*. Seattle, WA: Integral Press.
- Campillay, E. V. (2016). El meme como nexo entre el sistema educativo y el nativo digital: tres propuestas para la enseñanza de Lenguaje y Comunicación. *Revista de Educación y Tecnología*, (9), 1-15.
- Cortazar Rodríguez, F. J. (2014). Imágenes rumorales, memes y selfies: elementos comunes y significados. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 35(77), 191-214.

- Da Cunha, R. (2007). Memes em weblogs: proposta de uma taxonomia. *Revista FAMECOS*, (32, abril), 23-31. http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revista_famecos/article/view/3411
- Davison, P. (2005). The language of internet memes. En M. Mandiberg (ed.), *The social media reader* (pp. 120-134). Nueva York: New York University Press.
- Dawkins, R. (2002). El gen egoísta. *Barcelona: Salvat*.
- Dennett, D. C. (1991). *Consciousness explained*. Seattle, WA: Little, Brown & Co.
- Eco, U. (1987). *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen.
- Eliade, M. (1980). *El mito del eterno retorno*. Madrid: Alianza.
- Fernández, A. C. (2016). El sentido de la investigación cualitativa. *EA, Escuela abierta: Revista de Investigación Educativa*, (19), 33-48.
- Flores, J. G., Gómez, G. R., y Jiménez, E. G. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. *Málaga: Aljibe*.
- García, I. G. (2013). Del meme al imeme, trascendiendo la dimensión lúdica. *Entretextos*, 5(15), 1-9.
- Gómez, F. V. (2002). La construcción del lector: Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo de Umberto Eco. *Tonos Digital*, (3). <https://www.um.es/tonosdigital/znum3/relecturas/unidadeslingTonos2.htm>
- González, F., y Herrera, E. (2014). *Análisis crítico del discurso de los “memes” alusivos al debate sobre paramilitarismo (2014) del Congreso de la República de Colombia*. Tesis de licenciatura. Colombia: Universidad del Valle. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9577/1/CB-0539462.pdf>.
- Heylighen F. (1998). What makes a meme successful? En *Actas del 15th International Congress on Cybernetics* (pp. 423-418). Namur, Bélgica: Association Internationale de Cybernétique.

Knobel, M., y Lankshear, C. (2005). Memes and affinities. Cultural replication and literacy education. *Annual Meeting of the National Reading Conference*. Miami, 30 de noviembre.

Knobel, M., y Lankshear, C. (2007). Online Memes, Affinities, and Cultural Production. En C. Lankshear, Michele Knobel, C. Bigum, y M. Peters (eds.), *A new literacies sampler* (pp. 199-227). New York: Peter Lang Publishing.

Kristeva, J. (1978). *Semiótica I*. Madrid: Fundamentos.

Muñoz Villar, C. (2014). *El meme como evolución de los medios de expresión social*. Seminario para optar al título de Ingeniero Comercial, Mención Administración. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Ortiz, R. R. (2008). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Nómadas*, (28), 8-20.

Pezzini, I. (2013). Estrategias de la condensación en los formatos breves. En *Comunicación, cultura y poder en la era digital* (pp. 6-15). Bogotá: Instituto de Estudios de Comunicación y Cultura-IECO, Universidad Nacional de Colombia.

Pinto, L. G. A. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 12(33), 109-131.

Rodríguez Llona, M. A. (2008). Análisis estructural de contenidos: Herramientas básicas para su comprensión y uso. *Revista Perspectivas*, (19), 217-241.

Vélez Herrera, J. I. (2012). Las memes de Internet y su papel en los medios de comunicación mexicanos. Memoria del *XXIV Encuentro Nacional AMIC*. Saltillo, Mx: UACoahuila.